

Atención a las necesidades de salud reproductiva de jóvenes afectados por un conflicto

por Julia Matthews y Sheri Ritsema

La Comisión de Mujeres del Fondo Eleanor Bellows Pillsbury está explorando formas de satisfacer las necesidades particulares de salud reproductiva de adolescentes refugiadas afectadas por un conflicto.

En la actualidad, cerca de 6.6 millones de adolescentes en el mundo son desplazados a causa de un conflicto armado, muchos de ellos están expuestos a la violencia, la extrema pobreza y separados de sus familias y comunidades.¹ Como todos los jóvenes, los adolescentes refugiados tienen necesidades especiales durante sus años de desarrollo. Además, la gente joven afectada por un conflicto enfrenta barreras adicionales ya que a menudo carecen de suficiente educación, atención médica, protección, oportunidades para ganarse la vida, actividades recreativas, amistades y apoyo familiar.

Los adolescentes refugiados enfrentan dificultades adicionales que ponen en riesgo su salud reproductiva. El debilitamiento de las restricciones socio culturales tradicionales los vuelve más vulnerables al abuso sexual y la explotación. Pueden ser forzados a intercambiar sexo para pagar cuotas escolares o para alimentar a sus hermanos más pequeños. También puede que empiecen a tener relaciones sexuales a más temprana edad y es más probable que lo hagan corriendo el riesgo de no utilizar un condón. Su salud reproductiva se ve afectada por un limitado acceso a la información, prácticas sexuales no seguras, embarazos no deseados, abortos inseguros y una creciente exposición a infecciones de transmisión sexual, que incluyen el VIH/SIDA. En situaciones de conflicto, la escasez de servicios amigables a los jóvenes y de proveedores capacitados, también son obstáculos significativos para garantizar el derecho a una vida saludable y productiva.

En reconocimiento de esta situación de extrema necesidad, la Comisión de la Mujer para las Mujeres y Niños Refugiados, apoyó una propuesta para establecer un fondo que ayude a satisfacer las necesidades de salud

reproductiva de los adolescentes afectados por los conflictos armados. El Fondo EBP se estableció en junio de 2000, para brindar pequeñas donaciones a organizaciones locales e internacionales para proyectos de salud reproductiva para adolescentes.

El trabajo del Fondo EBP

Durante los primeros tres años, los proyectos auspiciados por el Fondo EBP llegaron a los adolescentes afectados por conflictos armados en Asia, África, Europa del Este, Latinoamérica y el Medio Oriente.² Los proyectos iban desde apoyar la investigación y la documentación de las necesidades de salud reproductiva de los adolescentes en Somalia, capacitar en Kosovo a educadores cooperativos sobre la violencia basada en el género, hasta financiar servicios de planificación familiar y capacitación para adolescentes en Colombia, y talleres de salud reproductiva culturalmente apropiados para madres e hijas en los territorios palestinos ocupados. Además, se realizó un programa intensivo de capacitación en Nepal para prevenir las infecciones de transmisión sexual/VIH/SIDA entre las adolescentes refugiadas butanesas.

Al norte de Uganda, el grupo Jóvenes Gulu en Acción (GYFA, por sus siglas en inglés) está trabajando -pese a la falta de seguridad en la región- para hacer conciencia y promover la comunicación sobre los temas de salud reproductiva. Otras organizaciones locales e internacionales les respaldan pero son los líderes jóvenes quienes establecen la agenda y aseguran que las actividades sean amigables para los jóvenes. Los líderes de la GYFA están enfrentando un dilema que es común a muchas organizaciones que tratan de llegar a los jóvenes -tener tantas muchachas como muchachos participando.

En 2003, un consorcio de 13

organizaciones no gubernamentales locales trabajando en nombre de los adolescentes birmanos, forzaron a los migrantes asentados en la frontera tailandesa-birmana, a formar el Grupo Promotor de Redes de Salud Reproductiva de los Adolescentes (ARHNG por sus siglas en inglés). El objetivo de esta entidad es desarrollar la capacidad institucional y las destrezas de manejo de las organizaciones miembros, para la implementación de proyectos de salud reproductiva de los adolescentes. Los miembros comparten información y experiencia, actividades de seguimiento de la capacitación y se ayudan unos a otros para acceder a los recursos externos. La Comisión de la Mujer comenzó a asociarse con esta red en 2003, por medio de una pequeña donación a Doctores del Mundo (DOW por sus siglas en inglés) Tailandia, lo que sirve como el punto focal para la red. A través de su oficina local en ese país, DOW provee a las organizaciones miembros de la red, la experiencia de un líder internacional en desarrollo de proyectos de salud y la accesibilidad a una agencia de campo. DOW ayuda a ARHNG a evaluar las necesidades de sus miembros, desarrollar una planificación estratégica, solicitar fondos para el proyecto y organizar la capacitación. El uso de las redes y la designación de una agencia directora para la red, facilita la incorporación de una perspectiva más amplia de la salud reproductiva de los adolescentes para una región entera.

Medición del impacto

Aunque es posible cuantificar los resultados específicos de los proyectos de salud reproductiva para los adolescentes, cada vez es más difícil medir el logro final de tales proyectos -mejora en el comportamiento de salud reproductiva sexual adolescente y por último, una mejora en su salud reproductiva y bienestar general. Al utilizar los fondos de EBP, más de 61,000 adolescentes han asistido a eventos que ofrecen capacitación en salud reproductiva y educación sobre temas como el uso del condón, prevención y tratamiento de las infecciones de transmisión sexual, técnicas de planificación familiar y

protección contra la violencia basada en el género. Los mensajes se han logrado transmitir a través de seminarios, talleres, teatro, grupos de discusión y video. Al menos 580 adolescentes han sido capacitados para ser educadores cooperativos y más de 2,000 han participado en sesiones de consejería entre compañeros. La capacitación de educadores cooperativos no sólo ofrece a los adolescentes importante información, sino también puede servir para formar su auto-estima y equiparlos con las habilidades para abogar por sus derechos de salud reproductiva.

El Fondo EBP también apoyó la distribución de folletos, volantes y panfletos con mensajes sobre la salud reproductiva que pueden utilizarse solos o como material de apoyo para educadores y proveedores de servicios. Estos materiales han propagado información sobre la práctica de sexo seguro, el uso de métodos de planificación familiar y cómo evitar la exposición a las

desarrollo de destrezas que generen ingresos a través de proyectos orientados a adolescentes. Por ejemplo, la Organización Shuhada en Afganistán³ utilizó materiales educativos sobre salud reproductiva para incrementar las destrezas de lecto-escritura en 20 mujeres jóvenes y niñas en sus comunidades. En Kenema, Sierra Leona, el Foro para Educadoras Africanas⁴ auspició la asistencia de 55 niñas a la escuela, su capacitación como educadoras comunitarias sobre salud reproductiva, recepción de apoyo sobre maternidad segura, aprendizaje sobre la violencia basada en el género y la recepción de servicio médicos gratuitos. El Equipo de Voluntarios contra el SIDA en la República Democrática del Congo, auspició talleres para el desarrollo de destrezas que generen ingresos para 40 jóvenes adolescentes, a fin de que aprendieran corte y confección y zapatería, al mismo tiempo que aprendían sobre prácticas sexuales responsables.

creativamente diseñado para ser culturalmente apropiado y para satisfacer las necesidades apremiantes y específicas de adolescentes en una comunidad particular. Una revisión de los proyectos revela diversas variaciones en el enfoque metodológico, desde la educación cooperativa y actividades culturales, hasta talleres de concienciación y el establecimiento de centros amigables para los jóvenes. Los proyectos también varían en sus enfoques según el área técnica de la salud reproductiva: maternidad segura, que incluye atención obstétrica de emergencia; planificación familiar y anticoncepción de emergencia; infecciones de transmisión sexual como el VIH/SIDA; y violencia basada en género. La información de proyectos de salud reproductiva para adolescentes, muestra que los proyectos efectivos están diseñados para satisfacer las necesidades específicas y apremiantes de los adolescentes en cada comunidad y para responder al contexto local.

Mucha gente joven en situaciones de conflicto carece de oportunidades educativas y laborales y han perdido su sistema de apoyo social...

infecciones de transmisión sexual. Al menos 10,000 condones han sido distribuidos de forma gratuita, lo que ha dado oportunidad a los jóvenes de protegerse del VIH y de embarazos no deseados.

Cerca de 2,250 mujeres jóvenes han recibido implementos sanitarios de manufactura local a través de los proyectos del EBP. En muchos ambientes de refugiados, la falta de éstos impiden la asistencia de las jóvenes a las escuelas. Con regularidad también se ven forzadas a dejar la escuela debido a que sus padres temen que esto las vuelva más vulnerables a los ataques sexuales en el camino de ida y vuelta a la escuela. La provisión de estos implementos permite a las jóvenes refugiadas vivir con dignidad y continuar su educación formal.

Mucha gente joven en situaciones de conflicto carece de oportunidades educativas y laborales y han perdido su sistema de apoyo social, lo que incrementa el riesgo de explotación y abuso. Los jóvenes desean y necesitan educación y capacitación para la subsistencia, a fin de convertirse en personas auto suficientes y capaces de construir su futuro. Muchos proyectos bajo el auspicio del EBP han respondido a la necesidad de educación y capacitación para generar ingresos al integrar estas oportunidades con la capacitación sobre salud reproductiva. Más de 300 adolescentes han recibido apoyo educativo y capacitación para el

Apoyo comunitario para adolescentes

Aún cuando la información sobre salud reproductiva y servicios educativos están disponibles, puede que las comunidades no deseen que los adolescentes accedan a ellos. Es posible que los adultos teman que la información promueva la promiscuidad juvenil. Los proveedores de servicios pueden no estar capacitados para responder a las preocupaciones únicas de los adolescentes o puede que las instalaciones no sean amigables para los jóvenes. Es esencial educar a los padres de familia y a la comunidad sobre los derechos a la salud que tienen los jóvenes. Los proyectos auspiciados por el EBP capacitaron a al menos 175 padres de familia en talleres de información básica sobre el desarrollo adolescente, sus derechos reproductivos y las obligaciones de los padres de apoyar tales derechos.

Lecciones identificadas

Luego de tres años la Comisión de la Mujer revisó los proyectos de salud reproductiva auspiciados por el EBP para recopilar las lecciones e informar a futuros proyectos para el desarrollo de capacidad.

1. Los proyectos de salud reproductiva efectivos para los adolescentes afectados por un conflicto no se adhieren a una fórmula o modelo establecido, sino que **varían en su enfoque,**

2. Las comunidades afectadas por un conflicto, en especial los mismos adolescentes, están altamente motivados a mejorar la salud reproductiva de este grupo, **pero necesitan desarrollar capacidades a través de orientación y apoyo técnico para maximizar la efectividad de sus proyectos.** Por ejemplo, muchos receptores de ayuda del EBP tuvieron dificultad para identificar indicadores específicos y medibles, lo que es clave para evaluar las actividades del proyecto y garantizar que las intervenciones son útiles. Muchas organizaciones también necesitan asistencia en el diseño y evaluación de su capacitación y programas de educación. Las organizaciones, en especial las locales, expresaron el deseo de aprender sobre mejores prácticas de otros proyectos de salud reproductiva y se beneficiarían de la creación de una red que incluya a aquel tipo de organizaciones que apoye la salud reproductiva de los adolescentes en los ámbitos regional y global.
3. Los proyectos para la salud reproductiva de los adolescentes deben **identificar e involucrar a los jóvenes refugiados en el diseño, implementación y evaluación de todas las actividades del proyecto** para garantizar que participan de lleno en los programas que afectan sus vidas -una recomendación clave de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo de 1994. No es suficiente involucrar a los jóvenes como educadores cooperativos; éstos deben estar incluidos en todos los aspectos del diseño, implementación y evaluación.
4. **Las estrategias de comunicación cooperativa brindan oportunidades de participación adolescente significativa,** la que

con capacitación de calidad, un cuidadoso monitoreo y evaluación del proyecto, pueden maximizar el impacto del proyecto, a la vez que minimizan los costos financieros. Pese a que la experiencia de los adolescentes varía ampliamente según la cultura y la persona, la mayoría de ellos son altamente susceptibles a la influencia de sus iguales. Los jóvenes representan una fuente comunitaria desaprovechada; el proveer oportunidades a los jóvenes para participar en la creación e implementación de soluciones para sus propios problemas, los empodera para convertirse en agentes de cambio en sus comunidades. El uso de educadores cooperativos también puede ser un método eficiente en términos de costo para diseminar información ampliamente. Es esencial que estos educadores reciban una capacitación de suficiente y continuada calidad. Un cuidadoso monitoreo y evaluación contribuye a garantizar que la capacitación brinde información exacta, a través de métodos apropiados para los adolescentes que mitigan el desgaste de los participantes. También es esencial garantizar que las actividades son apoyadas, más que dictadas, por adultos. Los educadores cooperativos necesitan continuo apoyo -de sus compañeros, padres de familia o cualquier otro miembro de la comunidad- para superar los obstáculos que puedan enfrentar.

5. **Las redes pueden ayudar a cerrar lagunas en la provisión de servicio y a fortalecer capacidades** limitadas, a través de facilitar la coordinación y colaboración entre numerosos y diversos proyectos de salud reproductiva para adolescentes dentro de una región particular. La falta de coordinación y colaboración puede causar lagunas o duplicación en la provisión de servicios. Varios proyectos pueden enfocarse en un área técnica, mientras otras de estas

áreas se pasan por alto. La falta de colaboración también puede causar que los proyectos "re-inventen la rueda". La falta de colaboración inter-organizacional impide que se compartan los recursos y las buenas prácticas, lo que permite que cada organización repita errores similares y se pierdan de recibir los beneficios de intervenciones que ya se han probado efectivas.

Próximos pasos

El enfoque de apoyo a proyectos de salud reproductiva para adolescentes, ha permitido que muchos jóvenes y sus comunidades incrementen su concienciación sobre los riesgos de la salud reproductiva y utilicen métodos efectivos para proteger y mejorar su salud reproductiva. La concienciación en sí misma, sin embargo, no necesariamente produce un cambio de comportamiento. Ni tampoco provoca de forma definitiva una mejora clara y medible en el estatus de la salud reproductiva de los jóvenes, que es el principal objetivo.

Luego de tres años de actividad, la Comisión de la Mujer está examinando nuevas estrategias para incrementar la eficiencia y coordinación en el apoyo a la salud reproductiva de adolescentes afectados por un conflicto. Una posibilidad es un mayor énfasis en el apoyo a ONG internacionales, a través del modelo de red descrito con anterioridad. Otra alternativa es dirigirse a regiones específicas tales como el África Subsahariana o el sureste de Asia, así como proveer a las organizaciones con fondos más sostenibles. Pese a que nuevas asignaciones de fondos están detenidas durante este proceso de planificación, la Comisión de la Mujer continúa apoyando a los adolescentes alrededor del mundo con sus 14 proyectos financiados actualmente por EBP.

Ya que el Fondo EBP es ahora el único financiamiento continuo que se enfoca solamente en la salud reproductiva de los adolescentes desplazados y afectados por conflictos, la Comisión de la Mujer tiene una oportunidad única para remarcar la importancia de hacer avanzar los servicios de salud reproductiva en esta población desatendida. Es esencial incrementar la capacidad de organización, compartir experiencias sobre el apoyo a las buenas prácticas de salud reproductiva adolescente, identificar recursos que pueden ser adoptados en contextos locales e impulsar mayor atención y financiamiento para proyectos de salud reproductiva de los adolescentes.

Sobre todo, es esencial continuar mejorando la calidad de vida de los adolescentes afectados por conflictos e involucrar a los jóvenes en este proceso. Los adolescentes son creativos, energéticos y agentes importantes de cambio constructivo dentro de sus comunidades-y son el futuro.

Julia Matthews es Administradora del Proyecto de Salud Reproductiva y Sheri Ritsema es especialista del Proyecto de Salud Reproductiva de la Comisión de la Mujer para Niños y Mujeres Refugiados (www.womenscommission.org).
Correo electrónico:
juliam@womens.commission.org
sherir@womens.commission.org

1. El número exacto de adolescentes desplazados es desconocido. ACNUR estima que hay 40 millones de personas desplazadas en el mundo y que el 50% de estas son jóvenes. La Comisión de la Mujer estima que aproximadamente un tercio (es decir, 6.6 millones) de estos jóvenes desplazados son adolescentes (entre 10 y 19 años). Existen variaciones en diferentes culturas, organizaciones e individuos sobre cómo se definen los términos adolescente, joven y persona joven. Las definiciones de la OMS son: 'adolescente' se refiere a las edades de 10-19; 'joven' a las edades de 15-24; y 'persona joven' a las edades de 10-24. Los términos adolescentes, joven y persona joven son intercambiables en este artículo.

2. Para mayor información visite www.womens-commission.org/pdf/ebp_.pdf

3. Véase www.shuhada.org

4. Véase www.fawe.org



Julia Matthews

Mujeres jóvenes del campo de refugiados de Umriem Mai en la frontera Tailandia-Burma discuten sobre sus preocupaciones de salud reproductiva.